

Histeria y traducción en el siglo XIX: medicina y control del cuerpo femenino en la obra de Jean-Martin Charcot

Hysteria in the nineteenth century: medicine and power in the work of Jean-Martin Charcot and its Spanish translation

Natalia Campos Martín*

RESUMEN: Este estudio examina de qué forma la traducción al español de la obra de Jean-Martin Charcot sobre la histeria, realizada por Manuel Flores y Pla en 1882, fue determinante en la percepción médica y social de las mujeres en el siglo XIX. Aunque Charcot, en *Leçons sur les maladies du système nerveux*, intentó desvincular la histeria de estereotipos ya establecidos, su visión reforzó la idea de que las mujeres eran más propicias a los trastornos mentales. A través de un análisis textual contrastivo entre la obra original y su traducción, se exploran las modificaciones discursivas y las implicaciones de estas en el contexto español. Los resultados muestran cómo la traducción contribuyó a perpetuar ciertas visiones sobre el cuerpo femenino y su relación con la salud mental en el ámbito médico y en la sociedad española de la época.

PALABRAS CLAVE: Charcot, cuerpo femenino, histeria, historia de la traducción médica, siglo XIX, sesgo de género.

ABSTRACT: *This study examines how the Spanish translation of Jean-Martin Charcot's work on hysteria, produced by Manuel Flores y Pla in 1882, played a central role in shaping the medical and social perception of women in the nineteenth century. Although Charcot, in *Leçons sur les maladies du système nerveux*, sought to disentangle hysteria from established stereotypes, his perspective ultimately reinforced the notion that women were particularly prone to mental disorders. Through a contrastive textual analysis of the original work and its translation, this study explores the discursive shifts and their implications within the Spanish context. The findings reveal how the translation contributed to perpetuating certain views of the female body and its relationship with mental health, both in medical practice and in Spanish society at the time.*

KEYWORDS: 19th century, Charcot, female body, gender bias, history of medical translation, hysteria.

Panace@ 2024; XXV (60): 74-82

Recibido: 190.IX.2024. Aceptado: 20.X.2024

Quería, así, mostrar, de forma secundaria, que la historia de la traducción constituía, al mismo tiempo que un terreno por explorar sistemáticamente, un campo altamente interesante desde la óptica del conocimiento de nuestras relaciones culturales con los demás países y también del conocimiento de nuestra propia cultura.

(LÉPINETTE, 1997: 11)

1. Introducción

El modelo de referencia en la salud en el siglo XIX y, desgraciadamente, en la actualidad es el hombre. La enfermedad ha sido instrumentalizada para estigmatizar a las personas definidas como enfermas, en este caso, las mujeres. Fenómenos tan naturales como la menstruación, el embarazo, el parto y la menopausia se vienen medicalizando y patologizando desde el siglo XVIII y XIX. El médico es un científico, en teoría, objetivo que *se presume* dice la verdad. Sin embargo, la naturaleza no habla por sí misma, son siempre los hombres quienes hablan en su nombre, esos que no quieren verse refutados, y la histérica es una enferma molesta y perturbadora por sus excesos impúdicos, por su carácter imprevisible y por sus manifestaciones físicas y verbales impredecibles. La histérica aparece siempre como una figura disonante que refleja los miedos, los fantasmas y las exigencias sociales y morales de los hombres de diferentes épocas.

El sustantivo *histeria* proviene del vocablo griego *hystéra* (ὕστῆρα), que denomina al útero o matriz. Es decir, desde sus comienzos en el antiguo Egipto, la histeria ha estado únicamente relacionada con la mujer y, en concreto, con su útero. Se desarrollaron diversas teorías para explicar este fenómeno, como, por ejemplo, la «teoría del útero errante», en la que se desplazaba por el cuerpo femenino para encontrar el lugar idóneo y, en ese trasiego, podía aplastar los pulmones, causando

* Grupo HISTRADCyT, Instituto Interuniversitario López Piñero, Universitat de València (España). Dirección para correspondencia: natalia.campos@uv.es.

así los sofocos, o taponar el estómago, produciendo la falta de apetito (Jagoe, Blanco y Salamanca, 1998). Esta teoría fue sustentada por médicos tan reputados como Hipócrates y Galeno. La cura de estas enfermas pasa por alimentar al útero con toda clase de sustancias o, más adelante, con el matrimonio. Durante la Edad Media, la histeria pierde su cariz *más científico* y queda subyugada a la religión. La mujer histérica es, evidentemente, una indigna, y debe ser castigada por la Iglesia.

Las fuentes en las que nos podemos basar para comprender la histeria son múltiples y muy heterogéneas: fuentes médicas textuales, gráficas y técnicas, fuentes literarias y, claro está, fuentes religiosas. Para comprender e interpretar este corpus, ha hecho falta sumergirse en este mundo de representaciones, la mayoría de las veces contradictorias, del histerismo. Ha sido necesario interrogarse acerca de la forma en que los discursos se elaboraron en el momento de su producción y analizar su lenguaje. Con el paso del tiempo, las palabras y los conceptos cambian de significado. Se trata, pues, de restituir (o al menos intentarlo) las condiciones en las que esos textos se produjeron, las tensiones y los conflictos que los rodeaban y de, por supuesto, estudiar cómo fueron recibidos y por quién.

Este trabajo se limitará al contexto de la obra *Leçons sur les maladies du système nerveux*, del padre de la neurología Jean-Martin Charcot. Se estudiará lingüísticamente la traducción realizada en España diez años después (1882) por Manuel Flores y Pla, y se analizará si esta traducción influyó en la comprensión de la histeria por los médicos españoles y, en general, por la sociedad española de finales del siglo XIX.

2. La histeria, Charcot y la Salpêtrière

Durante el siglo XIX, la etiología de la histeria experimentó diversos cambios debido a múltiples factores, no solo médicos. Inicialmente considerada una enfermedad uterina, evolucionó a neurogenital, después a neurocerebral y, finalmente, a enfermedad psíquica —de hecho, se puede afirmar que está en el origen del psicoanálisis— (Jagoe, Blanco y Salamanca, 1998; Alienistas del Pisuerga, 2011). Los médicos franceses del siglo XIX describieron progresivamente a la histérica como una mujer excesivamente sensible, pero moralmente aceptable (Jagoe, Blanco y Salamanca, 1998).

A comienzos de siglo, la histeria era una gran preocupación, ya que amenazaba la estabilidad familiar y social. Los médicos recomendaban tratamientos higiénicos para prevenirla y restringían, por ejemplo, la lectura de novelas, escuchar ciertos tipos de música y la asistencia a espectáculos y bailes. Además, promovían tratamientos calmantes vaginales y el matrimonio como terapias para una sexualidad considerada *anormal* en estas mujeres, y relacionaban estos trastornos con problemas del sistema nervioso uterino (Quétel, 2020). La teoría dominante sobre la histeria permaneció centrada en el útero hasta la década de 1830. Desde finales del siglo XVIII, la histeria se consideraba una neurosis. Pinel, en su *Nosographie philosophique*, vin-

culaba la histeria al funcionamiento de la evacuación menstrual y a la necesidad del matrimonio (Pinel, 1797).

Tras la Revolución liberal de 1830, se empezó a cuestionar el origen de la histeria en una sexualidad femenina incontrolable asociada a mujeres pecaminosas. Se buscaba construir una categoría médica dentro de la emergente psiquiatría moderna, utilizando los métodos anatomoclínicos desarrollados por la escuela de París. Describir y clasificar la histeria como una enfermedad de origen nervioso permitió estudiarla científicamente y continuar tratándola. La histérica era vista como una paciente que podía curarse, pero siempre susceptible a recaídas, por lo que requería un seguimiento médico constante (Edelman, 2003).

En este contexto, aparecen Jean-Martin Charcot (1825-1893) y su trabajo sobre la histeria como consecuencia de los estudios realizados en el hospital parisino de la Salpêtrière. Charcot, aunque pionero en la sistematización y estudio científico de las enfermedades nerviosas, incluida la histeria, también perpetuó prácticas controvertidas y degradantes en el tratamiento de las mujeres en la Salpêtrière. La clasificación y estigmatización de las pacientes como histéricas, a las que describían con síntomas variados y mal entendidos, condujo a métodos como la hipnosis y la metaloterapia¹, que, aunque innovadores, también eran susceptibles de ser manipulados y utilizados de manera *dramática* para sus sesiones clínicas públicas, que parecían más un espectáculo que una práctica médica seria. En particular, los tratamientos físicos aplicados a las pacientes, como los compresores ováricos y otros procedimientos invasivos (Foll, 2017; Edelman, 2003), reflejan una falta de ética médica y una actitud dominante hacia las mujeres, digamos consideradas, enfermas. Estas intervenciones, destinadas a suprimir los síntomas en lugar de comprender y tratar las causas subyacentes a sus enfermedades, fueron objeto de críticas posteriores por su falta de base científica (Alienistas del Pisuerga, 2011).

La Salpêtrière misma, desde su origen como un asilo para mujeres indigentes y socialmente marginadas, se convirtió en un símbolo de cómo las instituciones médicas y sociales del siglo XIX segregaban y trataban a aquellas personas consideradas *anormales* o *peligrosas* para la sociedad (Trillat, 1984). La historia del hospital refleja una evolución desde un lugar de encarcelamiento y castigo hasta un centro de investigación médica, pero también evidencia cómo las mujeres, especialmente las que no encajaban en los estándares sociales de la época, fueron sometidas a experimentos y tratamientos invasivos en nombre de la ciencia y la medicina (Quétel, 2020). Estos tratamientos invasivos a los que fueron sometidas las mujeres en la Salpêtrière señalan una forma de violencia institucionalizada que refleja cómo las instituciones médicas y sociales se utilizaron —y se utilizan— como herramientas políticas para ejercer control sobre el cuerpo femenino (Cleghorn, 2022). Esta violencia, manifestación del poder político, se dirigía especialmente hacia aquellas mujeres que no se conforman a los roles tradicionales. En este contexto, la medicalización de las mujeres se entrelaza con políticas de control social y demuestra cómo el poder sobre sus cuerpos resulta central para la regulación del orden social y político.

3. Texto fuente: *Leçons sur les maladies du système nerveux faites à la Salpêtrière*

Las *Leçons sur les maladies du système nerveux faites à la Salpêtrière* (Charcot, 1872) es una obra en constante renovación, comparable a un Frankenstein, en la que los discípulos de Charcot añadían contenido sin una coherencia lógica. Según un aviso del editor en la edición de 1892, la obra fue publicada en diversas revistas médicas antes de ser recopilada en un volumen entre 1872 y 1873. Posteriormente, aparecieron sucesivas ediciones: la segunda en 1875, la tercera en 1877, la cuarta en 1880, la quinta en 1884, la sexta en 1886 y una última en 1892 (Charcot, 1892).

3.1. Sus traducciones

Resulta complicado, en este laberinto de ediciones y volúmenes, sistematizar todas las diferentes publicaciones de la obra, así como identificar a los distintos discípulos que participaron en su edición. Las traducciones comenzaron poco después de la primera edición, inicialmente al alemán, seguidas por versiones en ruso, húngaro, italiano y, finalmente, español. Estas traducciones se sumaron a las ediciones posteriores y crearon un escenario editorial complejo y fascinante desde el punto de vista de la historia de la edición y la traducción, convirtiéndose en un caso digno de estudio detallado.

La primera traducción apareció en 1874, un año después de la primera edición, realizada al alemán por el médico Berthold Fetzer (1846-1931) en Stuttgart (Charcot, 1874). La segunda traducción fue al ruso, por el doctor Adolphe Dominikovich Marsikani (1839-) en 1876 (Иларко, 1876). Mariskani enviaba noticias a revistas francesas sobre libros e investigaciones médicas realizadas en Rusia. Ese mismo año, la obra fue traducida al húngaro en Budapest por el médico veterinario Azery Akos (1850-1888), quien había estudiado en París (Charcot, 1876). La traducción al inglés se publicó en Londres en 1877 por la New Sydenham Society, realizada por el físico, profesor y escritor irlandés George Sigerson (1836-1925), quien también había estudiado con Charcot en París (Charcot, 1877; Lyons, 1997). La versión italiana se produjo en el mismo año, 1877, en Nápoles, por el médico napolitano Angelo Scambelluri, con la colaboración del médico obstetra de Turín Scipione Giordano (1817-1894), quienes también publicaron otra edición en 1886 (Jean-Martin Charcot, 1877; Brigo, Lattanzi, Martini, Bragazzi, Nardone y Walusinski, 2020). En España, la traducción se realizó en 1882 (Charcot, 1882) en Madrid por el doctor Manuel Flores y Pla. Al igual que en otros idiomas, esta traducción fue seguida por dos más, en tres volúmenes: la segunda en 1891 (Charcot, 1891) y la tercera en 1898 (Charcot, 1898), todas ellas realizadas por el mismo traductor.

Manuel Flores y Pla fue un médico homeopático importante en España durante el siglo XIX. Ingresó en la Sociedad Hahne-

manniana Matritense en 1879 y presentó un discurso sobre «La fiebre intermitente palúdica» (Martín, 2015). Tuvo un papel fundamental en el Instituto Homeopático de Madrid y Hospital Clínico de San José, donde fue profesor y secretario en el curso 1883-1884. Flores y Pla realizó otras traducciones, una de ellas relacionada también con Charcot en 1883, ya que participó como parte del equipo de investigación que supervisó, analizó y colaboró en el desarrollo de estos estudios: *La metaloscopia y la metaloterapia ó el burquismo* (Dumontpallier 1883) y, en 1887, *Tratado de higiene de la infancia* (Fonssagrives 1887). Parece ser que Flores, como médico homeopático, estaba interesado en las hidroterapias y en la utilización de metales para la curación de enfermedades. Parece razonable suponer, por lo tanto, que estas traducciones ayudaron a popularizar terapias innovadoras en su tiempo, tales como la hidroterapia y la metaloterapia.

3.2. Estructura y contenido

El objetivo de este estudio es analizar la primera traducción de 1882, que tiene como texto fuente la cuarta edición de *Leçons*, publicada en 1880 (Charcot, 1880), específicamente el primer tomo, que consta de 536 páginas y se divide en tres partes y catorce lecciones. En la primera y la segunda parte se presentan cuatro lecciones en cada una, mientras que, en la tercera parte, dedicada a la «Hystérie et Hystéro-épilepsie», se incluyen cinco lecciones. Al finalizar la decimocuarta lección, se añade un apéndice que abarca diversos temas, entre ellos la enfermedad de Parkinson y el baile de san Vito, y proporciona una detallada descripción del gran ataque histérico. Este apéndice se complementa con una serie de láminas que muestran gráficos de la iscuria histérica y grabados de mujeres con contracturas en los brazos y pies. Finalmente, la obra ofrece una tabla de materias seguida de una tabla analítica.

En cuanto al contenido de la obra, fiel a su formación de neurólogo, Jean-Martin Charcot inició un extenso trabajo de semiología a partir de los síntomas observados en sus pacientes. En estas *Leçons* describió las crisis convulsivas paroxísticas y los síntomas permanentes, como podían ser las parálisis. Elaboró el cuadro clínico de la «gran histeria» o «histero-epilepsia», que se desarrolla en cuatro fases: (1) el aura, (2) la crisis propiamente dicha, con gritos, palidez, pérdida de conocimiento, caída seguida de rigidez muscular, conocida como la fase epiléptica o epileptoide, (3) la fase clónica o clownesca, con grandes movimientos, contorsiones de carácter intencional, gesticulaciones teatrales que imitan pasiones, miedo, odio, etc. Y (4) la fase final o de resolución, marcada por sollozos, llantos y risas (Charcot, 1880: 414). Charcot analizó cuidadosamente cada síntoma de la histeria y los separó de otros problemas neurológicos. A raíz de su trabajo, la histeria fue ganando adeptos entre la comunidad científica y logró que fuera considerada como una afección real y válida dentro de la medicina.

En lo que respecta al origen de los trastornos, inicialmente Charcot se mantuvo fiel a la hipótesis uterina. Pensaba que se podía diagnosticar por síntomas de «hiperestesia ovárica», es decir, mediante la detección de dolor cuando esta zona era so-

metida a presión. De este modo, el ataque histérico podía desencadenarse presionando la región ovárica y detenerse mediante una compresión enérgica. Gradualmente, Charcot fue moderando su postura en sus obras, aunque nunca dejó de reconocer una forma específica de histeria que denominó «ovárica», en la que el ovario era un órgano relevante para su desarrollo. Sin embargo, Charcot también percibió el componente emocional de las crisis histéricas, observando en sus pacientes situaciones desencadenantes del «aura», es decir, de las crisis «inaugurales» (Foll, 2017).

4. Texto meta: Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso dadas en la Salpêtrière

Al comparar la obra original con la traducción, se puede afirmar que la estructura *grosso modo* es exactamente la misma. La traducción tiene 521 páginas, es decir, quince menos que el original. Al principio de la obra, el doctor Flores escribió un prólogo que veremos con más detenimiento cuando se analice el paratexto de la traducción. Otro pequeño cambio que introduce es la integración de láminas en la traducción. En cambio, en la obra original estas se encuentran al final de la obra, mientras que, en la traducción, se insertan tras las lecciones correspondientes. Para ello, el traductor se ve obligado a indicarlo en el texto (Charcot, 1882: 208):

Trátase aquí, señores, de una alteración relativamente grosera, y es extraño que haya podido pasar desapercibida durante tanto tiempo. En las láminas que os presento, en las que las alteraciones están fielmente reproducidas, véis la médula espinal salpicada de placas parduscas de contornos más ò menos regulares, pero siempre claramente circunscritas, y que resaltan mucho de las partes inmediatas. (Véanse las LÁMINAS V y VI al fin de esta Lección)

Al igual que el texto fuente, la obra traducida está dividida en tres partes, con cuatro lecciones la primera y la segunda parte y cinco lecciones la tercera. A las lecciones les siguen el mismo *apéndice*, el *índice*, el *índice alfabético de materias contenidas en el tomo I* y una *fe de erratas* (fig. 1) que no se haya en el original.

En cuanto al paratexto, encontramos al principio un prefacio del traductor muy sustancial. El doctor Flores afirma que, para realizar un estudio, buscó obras sobre enfermedades del sistema nervioso. Al no encontrar ninguna adecuada publicada en España, adquirió diversas obras extranjeras, aunque no indica cuáles. Entre las obras extranjeras se hallaba la de Charcot, publicada recientemente en Francia (1880) —obsérvese que se trata de la cuarta edición— y de la que se habían agotado las cuatro primeras ediciones. Dice que quedó sorprendido con su lectura y decidió traducirla. Describe con admiración el texto del médico francés y señala que las enfermedades expuestas en la obra están «magistralmente descritas» «permitiendo fijar

FE DE ERRATAS.			
Página.	Línea.	Dice.	Léase.
41	30	la manera de un trabajo	la marca de un trabajo
49	31 (nota.)	que las acciones	que las secciones
95	31 (nota.)	plemia;	pióhemia;
217	28	oblongadas	extensas
252	15	Mas es preciso	Además, es preciso

FIGURA 1. Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso dadas en la Salpêtrière (Charcot, 1882). Biblioteca Nacional de España

con exactitud y precisión un diagnóstico difícilísimo». El doctor Flores indica que «el lector puede considerarse trasladado a la clínica del Dr. Charcot en la Salpêtrière y en presencia de las enfermas» (Charcot, 1882: v, vi). En esta frase, el traductor ya introduce un sesgo de género porque, aunque es cierto que la mayoría de los sujetos enfermos descritos en la obra son mujeres, se pueden hallar también algunos hombres.

El traductor nos informa que hubiese querido adicionar el texto con algunos de sus propios tratamientos como médico homeópata, pero se resistió a hacerlo para evitar cometer errores al no disponer de todos los datos. Pensaba que eran necesarias más observaciones clínicas para poder confirmarlos: «Quizás algún día, aumentando mis observaciones, y unidas a las de otros médicos que gozan de legítima fama y son honra de mi patria, podré hacer que figuren dignamente en esta obra» (Charcot, 1882: vi).

La cita anterior ya avanza que el doctor Flores volverá a traducir la obra, como ya sabemos, en 1891 y en 1898. Estas dos últimas traducciones no son objeto de estudio en este trabajo, por lo que se no se analizará si, realmente, Flores y Pla pudo llevar a término lo expresado en su prólogo. Sea como sea, lo que sí aparece indicado en el prólogo del traductor en la edición de 1898 es que todas las ediciones de la traducción se agotaron (Charcot, 1898).

El traductor fue tan fiel a la obra original que ni siquiera se encuentran muchas notas del traductor, objeto también de nuestro paratexto. Tan solo se han encontrado dos notas, la primera, al principio de la obra en la página 4. Es una nota muy interesante donde el traductor explica la diferencia entre hospicio y hospital (Charcot, 1882: 4).

La nota describe al «Hospital ú hospicio de la Salpêtrière» en París como un lugar para mujeres incurables. Se distingue entre «hospicios» y «hospitales», explicando que los hospicios son para quienes no pueden curarse, mientras que los hospitales son para quienes necesitan atención temporal para ser tratados y recuperarse. Desde una perspectiva crítica, el texto refleja una visión de la medicina y la sociedad de ese momento, cuando las personas consideradas *incurables* eran separadas y tratadas de manera diferente, lo que era una forma de apartarlas del resto de la sociedad. La referencia a *mujeres incurables* es re-

(2) Hospital u hospicio de la Salpêtrière (*Hospice de la Salpêtrière*). Hospital de mujeres incurables situado en el barrio que le da nombre en París. Dase en Francia, con cierta propiedad, el nombre de Hospicios á este y otros establecimientos del mismo género, destinados á albergar inválidos ó ancianos pobres, proporcionándoles alimentos y cuidados; á diferencia de los Hospitales, en los que sólo se admite temporalmente, mientras necesitan los auxilios de la ciencia, á los enfermos susceptibles de curación. (Nota del traductor.)

FIGURA 2. Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso dadas en la Salpêtrière (Charcot, 1882:4). Biblioteca Nacional de España

duccionista e, incluso, sugiere un cierto sesgo de género, ya que se enfoca solo en la enfermedad, sin considerar al conjunto de las mujeres, lo que podría reflejar cómo se las trataba de manera distinta por su afección y sexo en el siglo XIX.

La segunda nota es la aclaración de un pequeño cambio que se introduce en el texto. Cuando Charcot habla de los problemas del habla de las personas enfermas con trastornos nerviosos, hace referencia a tres consonantes que son más difíciles de pronunciar, esto es, la *l*, la *p* y la *g*. El Dr. Flores, en su traducción, únicamente indica que existen ciertas consonantes que se pronuncian mal. Esta frase nos lleva a una nota donde el traductor refiere que las consonantes que menciona Charcot son la *l*, la *p* y la *g*, indicando que las dos primeras se pronuncian muy parecido en castellano. En este sentido, podría decirse que esta apreciación sugiere que la ciencia no es tan universal como a veces se pretende, ya que las diferencias lingüísticas, por ejemplo, pueden influir en cómo se perciben y describen ciertos fenómenos (Charcot, 1882: 261).

(1) La *l*, la *p* y la *g*, dice el autor. Las dos primeras se pronuncian casi lo mismo en castellano. (Nota del traductor.)

FIGURA 3. Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso dadas en la Salpêtrière (Charcot, 1882:261). Biblioteca Nacional de España

4.1. Peritexto

En historia de la traducción, según Brigitte Lépinette, el *peritexto* hace referencia a todos los acontecimientos y fenómenos que acompañan la producción y recepción de un texto traducido bajo el prisma del análisis de un contexto sociocultural específico (Lépinette, 1997). Este concepto incluye el papel del editor, las características del traductor (conocimiento lingüístico, científico e ideológico) y los textos adicionales, como prefacios y notas. Además, abarca la recepción de la traducción en la sociedad, considerando la aceptación o rechazo por parte del público, el perfil cultural de los lectores y la evolución de esta recepción a lo largo del tiempo. Desde un enfoque socio-

lógico-cultural, el *peritexto* permite analizar tanto los factores externos que influyen en la traducción como los cambios que la traducción puede provocar en la sociedad.

En este sentido, y sin pretender desvirtuar el enfoque de esta gran estudiosa de la traducción, se diferenciará en este trabajo entre el *peritexto inmediato* —las reseñas aparecidas sobre la obra traducida— y el *peritexto polivalente* —elementos que justifican la influencia de la traducción en la sociedad de la época—.

4.1.1. Peritexto inmediato

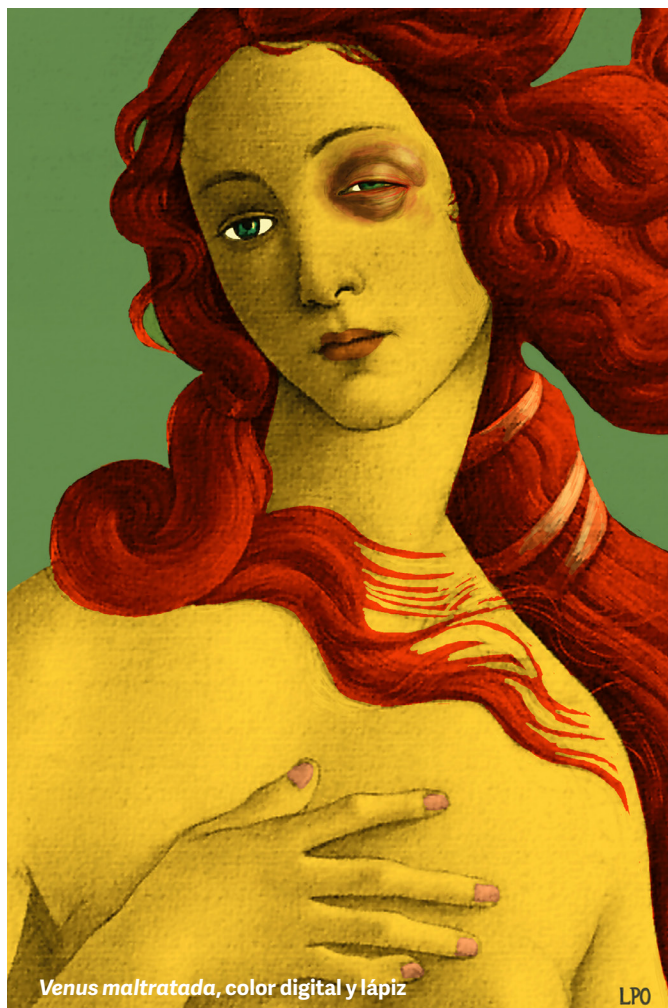
Este apartado incluye una rica colección de reseñas y menciones en diversas publicaciones científicas y periódicos de la época que desempeñaron un papel crucial en la recepción y difusión de la traducción de las *Leçons* de Charcot en la comunidad médica y en la sociedad en general. Estas reseñas aparecieron en revistas médicas y farmacéuticas y también en periódicos generales. Fueron realizadas por médicos y aparecieron en los años inmediatamente posteriores a la traducción.

La primera de estas reseñas apareció en noviembre de 1882 en la revista española *El Jurado Médico-Farmacéutico* (López de la Vega, 1882) en forma de un extenso texto firmado por el doctor López de la Vega. Este doctor comienza criticando las malas traducciones que perjudican a la ciencia y a la práctica médica, pero elogia con entusiasmo la traducción de Flores. Esta reseña, que ocupa dos páginas de la revista, destaca tanto la calidad de la traducción como la relevancia de la obra original de Charcot, con un lenguaje pomposo y abotargado. A través de este tipo de reseñas, se puede observar no solo cómo se valoró esta obra traducida, sino también el contexto en el que se realizaban las traducciones científicas, donde los traductores a menudo no recibían el reconocimiento merecido.

La traducción se reseñó también en otras revistas médicas. En *El Genio Médico-Quirúrgico* (Anónimo, 1882^a), el 15 de septiembre de 1882, se publicó una reseña más breve que también incluía información sobre el precio de la obra. La rápida difusión de la obra, publicada en junio de 1882, fue acompañada por más reseñas elogiosas, como la que apareció en octubre de 1882 en el *Boletín Clínico del Instituto Homeopático de Madrid* (Anónimo, 1882^b).

«Bibliografía.— Nuestro querido amigo D. Manuel Flores y Pla ha llevado á cabo la traducción de las *Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso*, por Charcot, obra sumamente útil, puesto que tan generalizadas están dichas enfermedades, cuyo conocimiento constituye una especialidad en manos del inteligente médico de la *Salpêtrière*. Es inútil recomendar una obra que se impone. De la traducción... seríamos tachados de parciales si hiciéramos justicia á nuestro amigo. Es obra digna, por todos conceptos, de la mayor estimación» (Anónimo, 1882^b: 239).

Recordemos que Flores y Pla era secretario del Instituto Homeopático de Madrid y debió facilitar que los suscriptores del



boletín de esta institución pudieran adquirir su traducción con un 25 % de reducción (Anónimo, 1883^e). También en este boletín apareció una reseña elogiosa de la otra obra traducida por Flores y Pla en 1883 (Anónimo, 1883^f).

Los diarios de alcance general también se hicieron eco de la obra. *La Discusión* publicó una extensa reseña que reproducía la de *El Jurado Médico-Farmacéutico* (López de la Vega, 1883), mientras que *La Ilustración Española y Americana* ofreció una corta noticia con los datos bibliográficos de la obra y un breve resumen elogioso, donde se indicaba que el libro abordaba una «rama importantísima y todavía poco estudiada de la ciencia médica» (1883^c). En *La Correspondencia de España*, el 8 de marzo de 1883, se destacó el creciente reconocimiento que la traducción de Flores estaba generando en la comunidad médica (1883^b). También la revista quincenal *La raza latina*, dirigida por el periodista Juan Valero de Tornos, que incluía habitualmente textos en francés, elogió la «concienzuda» traducción de Flores, al que felicitaba por combinar su «gran conocimiento de la materia» con la «corrección de estilo» (Anónimo, 1883^a). Por otro lado, diarios como *El Globo* incluían reportajes extensos sobre temas como el hipnotismo, en los que se mencionaban los trabajos de Charcot y, claro está, la traducción realizada por Flores (Anónimo, 1883^d).

El *peritexto inmediato* indica que la traducción de Flores tuvo un impacto notable en la difusión de ideas médicas en Espa-

ña. La obra, inicialmente dirigida a un público académico, llegó a una audiencia más amplia gracias a la cobertura en varios periódicos. Esto permitió que las prácticas médicas de Charcot fueran más conocidas y aceptadas en el contexto médico español del siglo XIX.

4.1.2. Peritexto polivalente

Tal y como afirma Brigitte Lépinette, la relación causa-efecto de las traducciones supone una doble interacción: 1) la forma y los contenidos de la obra traducida está influida por su entorno sociocultural y, al mismo tiempo, 2) la traducción tiene la capacidad de modificar el entorno en el que circula. En primer lugar, la traducción es un producto histórico sometido a las condiciones culturales, sociales y políticas del momento en que se produce. La obra traducida refleja los valores, normas y expectativas de la sociedad en la que se origina. El ejemplo con el que Lépinette ilustra este fenómeno es el hecho de que una traducción realizada en el siglo XVIII podría estar moldeada por las nociones de buen gusto y refinamiento propias de esa época; de este modo, el texto meta adaptaría el contenido para ajustarse a esos ideales, incluso si esto implica modificar el texto original. Al mismo tiempo, la traducción también puede actuar como vector de cambio en la sociedad receptora. Cuando se introducen nuevas ideas, conceptos o prácticas a través de una obra traducida, se pueden generar transformaciones significativas en la cultura local. Por ejemplo, comenta la autora, la traducción de un texto destacado puede imponer nuevas formas de pensar o influir en áreas como la educación, la literatura o la filosofía. Esta capacidad de la traducción para provocar cambios culturales pone de manifiesto su importancia no solo como un producto pasivo de su entorno, sino como un agente activo en la configuración de ese entorno (Lépinette, 1997: 4). En este sentido, y adoptando la postura antes descrita, esta relación causa-efecto estudiada se denominará *peritexto polivalente*, muy relacionado, claro está, con el *peritexto inmediato*, ya que es probable que la amplia difusión de la traducción de la obra de Charcot despertara un gran interés en figuras destacadas de la época, desde el médico Ángel Pulido (1852-1932) hasta el escritor Leopoldo Alas «Clarín» (1852-1901). Este interés no fue meramente teórico, sino que se reflejó directamente en su trabajo y en las decisiones que tomaron tanto al ejercer la medicina como al escribir *chefs-d'œuvre*.

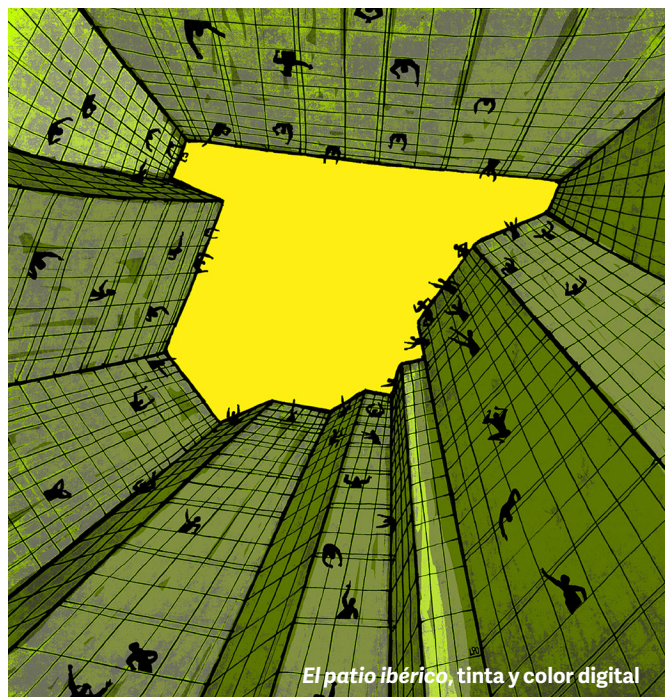
Ángel Pulido Fernández (1852-1932) fue un destacado médico español especializado en ginecología. Tras completar sus estudios en el Colegio de San Carlos de Madrid, fundó la Sociedad Española de Ginecología en 1874. Además, fue pionero en la introducción de especialidades quirúrgicas en el Hospital Provincial de Madrid y contribuyó al desarrollo de la cirugía especializada en España a finales del siglo XIX y principios del XX. A lo largo de su carrera, ocupó importantes cargos en la administración sanitaria y se ocupó de la mejora de la atención médica y la medicina social en el país (Díaz-Rubio García, s. f.). En 1876, durante un congreso de la Sociedad Ginecológica Española, presidida por el Dr. Ángel Pulido, se debatió sobre la histeria. La mayoría de los médicos concluyó que era una afec-

ción femenina causada por problemas uterinos u ováricos que afectaban al sistema nervioso central. Sin embargo, Pulido, en desacuerdo con esta opinión, defendió un enfoque neurológico, argumentando que la histeria era un trastorno puramente nervioso. Sin embargo, comparte la misma opinión que el resto de sus colegas cuando afirma que la mujer y la histeria son dos conceptos indisolubles (Jago, Blanco y Salamanca, 1998: 346). Ángel Pulido experimentó una transformación significativa a finales de los años 80. Influído por las enseñanzas de Charcot, decidió llevar a cabo sesiones públicas de hipnotismo, lo cual era una práctica innovadora y arriesgada en el contexto social de la España de ese tiempo. Esta decisión, aunque valiente y pionera, puso en riesgo su reputación profesional y personal, pues la sociedad española de la época era conservadora y veía con escepticismo tales prácticas. Sin embargo, Pulido consideró que la hipnosis, tal como la promovía Charcot, podía ofrecer avances importantes en la medicina (Pulido Martín, 1945).

Por otro lado, a Clarín, uno de los grandes escritores de la literatura española, también lo cautivaron las ideas de Charcot, especialmente a través de las traducciones realizadas por Manuel Flores y Pla. Clarín incorporó conceptos de la medicina en su obra maestra *La Regenta* (Alas «Clarín», 2021). La protagonista, Ana Ozores, refleja en su comportamiento y en sus estados emocionales algunas de las teorías de Charcot, particularmente en la forma en que experimenta las «*poses plastiques*» y las «*actitudes passionelles*», términos utilizados por Charcot para describir ciertos estados físicos y emocionales que se presentaban durante la hipnosis. Simone Saillard, una destacada hispanista francesa, argumenta que Clarín se inspiró directamente en las publicaciones recientes de la escuela de Charcot, las cuales fueron traducidas por Flores y Pla, así como en *La enciclopedia Larousse* (Saillard, 2002: 59). Este interés de Clarín por las teorías de Charcot es evidente en la manera en que retrata a su heroína, Ana Ozores, quien exhibe comportamientos y actitudes que recuerdan a las descritas en las *Leçons* de Charcot. Esta perspectiva permitió a Clarín dotar a su personaje de una profundidad psicológica y un realismo que han contribuido, sin lugar a dudas, a la gran repercusión que ha tenido y continúa teniendo *La Regenta* en la literatura.

En un sentido más estricto, se pueden encontrar algunos ejemplos de las crisis de histeria de Ana Ozores que recuerdan a las tan exhaustivas descripciones que Charcot hacía de los ataques de sus pacientes, como ocurre en el siguiente ejemplo, en el que Ana comienza a experimentar uno de sus ataques:

«Pero la casualidad vino a favorecer en anhelo de la casta esposa. Se tomó el pulso, se miró las manos; no veía bien los dedos, el pulso latía con violencia; en los párpados le estallaban estrellitas, como chispas de fuegos artificiales, sí, sí, estaba mala, iba a darle el ataque [...] Era el ataque, aunque no estaba segura de que viniese con todo el aparato nervioso de costumbre; pero con los síntomas de siempre; no veía, le estallaban chispas de brasero en los párpados y en el cerebro, se le enfriaban las manos, y de pesadas no le parecían suyas...» (Alas «Clarín», 2021: 266)



«En Mlle. V... no se observa más que una ambliopía bastante pronunciada de los dos ojos. El examen oftalmoscópico no ha permitido reconocer lesión alguna bien determinada. Un hecho que merece citarse es que á la debilidad de la vista precedió en ella la aparición de relámpagos y puntos luminosos²» Charcot, 1882: 260).

Como se puede observar, la paciente de Charcot y Ana Ozores experimentan una visión deficiente como el primer signo de un ataque inminente. Se menciona que «no veía bien los dedos», seguido por la aparición de «estrellitas» en sus párpados, que se asemejan a los «relámpagos» descritos por Charcot en la traducción de Flores y Pla. Esta correspondencia sugiere que Clarín pudo haber tomado la idea de que los ataques nerviosos comienzan con una alteración visual directamente de las observaciones clínicas de Charcot. Al incorporar este síntoma en la narrativa de *La Regenta*, Clarín otorga a los episodios de Ana una base médica atestiguada y pone énfasis en la disminución de la percepción visual como un preludio a la crisis nerviosa.

Otro de los ejemplos que se podrían mencionar es la forma en que se suelen terminar los ataques de histeria, las lágrimas aparecen tanto en las *Leçons* como en *La Regenta*:

«Don Víctor se sentó sobre la cama y depositó un beso paternal en la frente de su señora esposa. Ella le apretó la cabeza contra su pecho y derramó algunas lágrimas. Notadas que fueron las cuales por don Víctor exclamó éste: —¿Ves? Ya lloras; buena señal. La tormenta de nervios se deshace en agua; está conjurado el ataque, verás como no sigue.

En efecto, Ana comenzó a sentirse mejor» (Alas «Clarín», 2021: 266).

En el caso del libro de Charcot, el fin de la crisis histérica se describe del siguiente modo:

«El fin del ataque se caracteriza por sollozos, llantos, risas, etc.» (Charcot, 1882: 414).

«En el momento en que esta expresión se disipa (la expresión apasionada del período precedente) se observa que los ojos se humedecen y las lágrimas corren después en abundancia, teniendo lugar una verdadera crisis de sollozos, durante la cual las enfermas recobran completamente el conocimiento...» (Charcot, 1882: 489).

«Después de algún tiempo de duración, las convulsiones cesan... la enferma recobra el conocimiento; pero apenas lo ha recobrado, cuando aparecen los sollozos...» (Charcot, 1882: 490).

Tal y como puede comprobarse a través de estos fragmentos, Charcot remarcó que los ataques de histeria suelen terminar con una crisis de sollozos y lágrimas, lo que indicaba la recuperación de la paciente tras la fase convulsiva. En *La Regenta*, Clarín describe un desenlace similar en los ataques de Ana Ozores, en el que las lágrimas marcan el fin de la crisis nerviosa. De nuevo, esta coincidencia sugiere que Clarín se inspiró en las descripciones médicas de Charcot, lo que añade realismo a su retrato de la histeria en una de las obras cumbre de la literatura española.

5. Conclusiones

En este trabajo se ha analizado la evolución de las percepciones de la medicina sobre la histeria en el siglo XIX y su vinculación con los mecanismos de poder y control social sobre las mujeres. A lo largo del siglo, la histeria dejó de considerarse una afección uterina para ser vista como una enfermedad nerviosa y psíquica. La plasticidad de la histeria evidencia los usos de la medicina para regular la conducta femenina y mantener el orden social. Las prácticas de Jean-Martin Charcot en la Salpêtrière son un ejemplo de la forma en que los médicos, bajo la apariencia de tratamiento, perpetuaron una forma de violencia institucionalizada que reflejaba y reforzaba las normas sociales dominantes. Se utilizó a las mujeres como cobayas para realizar experimentos y prácticas que buscaban reforzar los roles de género establecidos.

Se ha visto que la obra *Leçons sur les maladies du système nerveux faites à la Salpêtrière* de Charcot tuvo una gran importancia en el desarrollo de la neurología del siglo XIX y, con sus múltiples ediciones y traducciones, fue muy relevante para la difusión internacional de las teorías de Charcot sobre la histeria y otros trastornos neurológicos. La historia editorial de esta obra ilustra un complejo y rico proceso de difusión internacional a lo largo del último tercio del siglo XIX. La variedad de versiones y lenguas convierte a esta obra en un ejemplo significativo del impacto de la traducción en la historia de la ciencia y la medicina. En el caso español, se ha visto que la traducción del

doctor Flores y Pla se mantuvo fiel a la estructura y el contenido de la obra original, con solamente algunos cambios menores, tales como la integración de las láminas en el interior del texto y leves adaptaciones lingüísticas. A pesar del esmerado respeto por el texto fuente, el traductor también introdujo sutiles diferencias que ponen de manifiesto las particularidades culturales y lingüísticas que pueden influir en la circulación de los saberes científicos y médicos.

Asimismo, se ha podido comprobar que la traducción tuvo una recepción positiva, tanto en la comunidad médica como en la sociedad española en general. En el caso de la medicina, se ha visto que figuras destacadas como Ángel Pulido y Leopoldo Alas «Clarín» encontraron en las enseñanzas de Charcot una fuente de inspiración que transformó tanto sus prácticas profesionales como sus obras literarias. Pulido adoptó innovadoras técnicas médicas, como la hipnosis, mientras que Clarín incorporó descripciones precisas de la histeria en su novela *La Regenta*, en la que dotó a su heroína de una complejidad psicológica y un realismo que reflejan el profundo conocimiento de los trastornos nerviosos descritos por Charcot. Así, la difusión de estas ideas no solo enriqueció el campo de la medicina, sino que también dejó una huella perdurable en la literatura española.

El ejemplo estudiado indica la necesidad de prestar más atención al análisis del peritexto en la traducción, entendida no solo como un proceso lingüístico, sino también como un fenómeno profundamente marcado por el contexto sociocultural de la época. En este trabajo se ha distinguido entre el *peritexto inmediato* y el *polivalente* para explorar tanto el modo en que la traducción de Flores y Pla fue recibida y comentada en diversos medios y contextos disciplinares y sociales, como el papel de esta traducción en tanto que vehículo de cambio en la sociedad española del siglo XIX. A través de reseñas, menciones en la prensa y su crédito en figuras relevantes, la traducción, además de facilitar la circulación de las ideas médicas de Charcot, también contribuyó a modelar el discurso médico y cultural de la época. El caso estudiado muestra la estrecha relación entre traducción, cultura y poder, así como la capacidad de la traducción para reflejar y modelar las dinámicas sociales de su tiempo.

NOTAS

1. Técnica de la segunda mitad del siglo XIX consistente en el empleo de metales para el tratamiento de enfermedades. Sobre su uso en el caso de Jean-Martin Charcot y Victor Burq, véase Harrington (1998).
2. Se ha respetado la ortotipografía de la época.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alas «Clarín», Leopoldo (2021): *La Regenta*, 24.a ed. Madrid: Cátedra.
- Alienistas del Pisuerga (2011): *La histeria antes de Freud*. Madrid: APS.

- Anónimo (1882^a): «Anuncios», *El Genio médico-quirúrgico*, 15/09/1882.
- Anónimo (1882^b): «Bibliografía», *Boletín clínico del Instituto Homeopático de Madrid*, 2 (9): 212-213.
- Anónimo (1883^a): «[Breve descripción bibliográfica de *Lecciones ...* de Charcot trad. Flores y Pla]», *La Raza Latina*, 15/06/1883.
- Anónimo (1883^b): «[Breve noticia sobre Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso de Charcot, trad. por Flores y Pla]», *La Correspondencia de España*, 08/03/1883.
- Anónimo (1883^c): «Libros recibidos», *La Ilustración española y americana*, Madrid, 15/04/1883.
- Anónimo (1883^d): «Los fenómenos del hipnotismo», *El Globo*, 15/01/1883.
- Anónimo (1883^e): «[Ofertas a los suscriptores]», *Boletín clínico del Instituto Homeopático de Madrid*, 3 (8): 27.
- Anónimo (1883^f): «Bibliografía. La Metaloscopia...», *Boletín clínico del Instituto Homeopático de Madrid*, 3 (10): 239-240.
- Brigo, Francesco; Simona Lattanzi, Mariano Martini, Nicola Bragazzi, Raffaele Nardone y Olivier Walusinski (2020): «“Spreading the word of the master”: the contribution of Italian physicians in the early dissemination of Jean-Martin Charcot’s theories», *Neurological Sciences*, 41 (12): 3787-3794.
- Charcot, Jean-Martin (1872): *Leçons sur les maladies du système nerveux faites à la Salpêtrière par ... ; recueillies et publiées par Bourneville, ... [puis] Charles Féré*. Paris: A. Delahaye.
- Charcot, Jean-Martin (1874): *Klinische Vorträge über Krankheiten des Nervensystems von ... nach der Redaction von Dr. Bourneville...*, Berthold Fetzler (trad.). Stuttgart: Metzler.
- Charcot, Jean-Martin (1875): *Leçons sur les maladies du système nerveux faites à la Salpêtrière*. Paris: A. Delahaye.
- Charcot, Jean-Martin (1876): *Előadások az idegrendszer betegséiről: tartotta a Salpêtrière kórházban Charcot J. M., Bourneville (ed.), Azary Ákos (trad.), A Magyar Orvosi Könyvtár Társulat könyvtára*. Budapest: Magyar Orvosi Könyvtár Társulat.
- Шарко, Жан Мартен (1876): *Болезни нервной системы: Лекции, чит. в Париже д-ром Шарко, проф. Париж. фак., чл. Мед. акад...., собр. и изд. д-ром Бурневилем*, Adolphe Dominikovich Marsikani (trad.). Санкт-Петербург: тип. и хромолит. А. Траншеля.
- Charcot, Jean-Martin (1877): *Lezioni sulle malattie del sistema nervoso fatte alla Salpêtrière*, Désiré Magloire Bourneville (ed.), Angelo Scambelluri y S. Giordano (trads.). Napoli: Giuseppe Marghieri.
- Charcot, Jean-Martin (1877): *Lectures on the diseases of the nervous system*, Publications of the New Sydenham Society; v. 90. London: New Sydenham Society.
- Charcot, Jean-Martin (1880): *Leçons sur les maladies du système nerveux faites à la Salpêtrière*, Paris: A. Delahaye et Lecrosnier.
- Charcot, Jean-Martin (1882): *Lecciones sobre enfermedades del sistema nervioso dadas en la Salpêtrière ... coleccionadas y publicadas por Bourneville; traducidas de la última edición francesa por Manuel Flores y Pla*. Madrid: Pérez Dubrull.
- Charcot, Jean-Martin (1891): *Lecciones sobre enfermedades del sistema nervioso dadas en la Salpêtrière*, Madrid: Viuda de Hernando y Cía.
- Charcot, Jean-Martin (1892): *Leçons sur les maladies du système nerveux recueillies et publiées par Bourneville*. Paris: A. Delahaye et Lecrosnier.
- Charcot, Jean-Martin (1898): *Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso dadas en la Salpêtrière ... coleccionadas y publicadas por Bourneville*, Madrid: Librería de Hernando y compañía.
- Cleghorn, Elinor (2022): *Enfermas: Una historia sobre las mujeres, la medicina y sus mitos en un mundo de hombres*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Díaz-Rubio García, Manuel (s. f.): «Ángel Pulido Fernández», *Diccionario Biográfico de la Real Academia de la Historia*, <<https://dbe.rah.es/biografias/24734/angel-pulido-fernandez>>.
- Edelman, Nicole (2003): *Les métamorphoses de l’hystérique. Du début du XIXe siècle à la Grand Guerre*. Paris: La Découverte.
- Foll, Marie (2017): *Histoire de l’hystérie*. Université de Bourgogne UFR des Sciences de Santé Circonscription Médecine.
- Harrington, Anne (1988): «Metals and magnets in medicine: hysteria, hypnosis and medical culture in fin-de-siècle Paris», *Psychological Medicine*, 18 (1): 21-38.
- Jagoe, Catherine; Alda Blanco y Cristina Enríquez de Salamanca (1998): *La mujer en los discursos de género: textos y contextos en el siglo XIX*. Barcelona: Icaria.
- Lépinette, Brigitte (1997): *La historia de la traducción: Metodología y apuntes bibliográficos*. València: PUV.
- López de la Vega, José (1883): «Bibliografía. Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso...», *La Discusión*, 26/09/1883.
- López de la Vega, José (1882): «Sección bibliográfica», *El Jurado Médico-Farmacéutico*, 3 (44): 349-351.
- Lyons, James B. (1997): «George Sigerson: Charcot’s translator», *Journal of the History of the Neurosciences*, 6 (1): 50-60.
- Pinel, Philippe (1797): *Nosographie philosophique ou La méthode de l’analyse appliquée à la médecine*. Paris: Maradan.
- Pulido Martín, Ángel (1945): *El Dr. Pulido y su época por su hijo ... Prólogo de D. Jacinto Benavente*. Madrid: Imprenta Domenech.
- Quétel, Claude (2020): *Histoire de la folie: De l’Antiquité à nos jours*. Paris: Editions Tallandier.
- Saillard, Simone (2002): «La littérature médicale dans l’Espagne des années 1880: écrivains, éditeurs, traducteurs et lecteurs», en Solange Hibbs Lissorgues y Jacques Ballesté (eds.): *Les maux du corps*. Carnières-Morlanwelz (Belgique): Editions Lansman, pp. 59-71.
- Trillat, Étienne (1984): «Promenade à travers l’histoire de l’hystérie», *Histoire, économie & société*, 3 (4): 525-534.